

## RESTAURACIÓN DEL TEMPLO DE SAN ISIDRO

Luis Alfredo Orecchia

### RESUMEN

Este trabajo presenta las tareas de restauración de la Capilla de San Isidro, ubicada en la zona de Sierra de Minas, al sur de la Provincia de La Rioja. Se trata de un edificio construido en 1789, con muros de adobes, que fue revestida en piedra hacia mediados del siglo pasado al ser intervenida para subsanar los deterioros debidos al terremoto de San Juan de 1944. El trabajo de restauración incluye el cambio de la cubierta del templo, utilizando técnicas tradicionales, la reparación de las cubiertas del sector de la sacristía y del salón, y el cambio de la instalación eléctrica. En los trabajos se emplea a pobladores de la zona, que se muestran sumamente comprometidos con el templo, constituido en eje identitario de la comunidad.

**Palabras claves:** Patrimonio vernáculo, restauración, técnicas tradicionales.

### INTRODUCCIÓN

Ubicada en el sector de Sierras de las Minas, Dpto. Rosario Vera Peñaloza, al sur de la Provincia de La Rioja, la capilla fue construida en 1789, según reza el dintel de la puerta, en mampostería de adobes con cubierta de estructura de par y nudillo en madera dura y techumbre, posiblemente de ramas de un arbusto local denominado lata, atadas con tientos y una capa superior de torta de barro y paja.



**Figura 1.** Vista de la capilla desde el cementerio local.

El conjunto ha tenido, a lo largo del tiempo, diversas modificaciones. La intervención más importante fue realizada a mediados del siglo pasado para reparar daños sufridos a causa del terremoto de San Juan de 1944. En esa oportunidad se cambió la cubierta de la nave por chapas de fibrocemento, y se reforzaron los muros con grandes contrafuertes y revestimiento pétreo.



**Figura 2.** El frente de la iglesia con el actual revestimiento de piedra

A diferencia de muchas intervenciones que, lamentablemente, han menoscabado cuando no destruido los valores estéticos de otros edificios, en este caso el conjunto se ha enriquecido con los refuerzos y revestimientos de piedra. No se puede afirmar lo mismo con respecto a la cubierta de fibrocemento, pero desde el exterior el tono gris de dicho material se integraba sin mayores disonancias al conjunto, y en el lado interior se las había pintado de rojo oscuro, lo mismo que la estructura de par y nudillo, con lo cual la mirada era atraída por el retablo, pasando a segundo plano la visión del techo. Puede estimarse que el hecho de que las intervenciones han sido realizadas con mano de obra local, evitó la incorporación de materiales y técnicas heterogéneas, salvo en el uso ya citado del fibrocemento en la cubierta. El conjunto arquitectónico mantenía una coherencia notable.

Los muros interiores de la capilla conservan las características originales, y en el fondo se eleva un hermoso retablo realizado en mampostería de adobes con ornamentación pictórica a la cal, en la que se destacan dos “ángeles turiferarios” y adornos vegetales. Los ángeles turiferarios son figuras muy poco usuales en la arquitectura eclesial colonial, y posiblemente sean únicos en nuestro país, existiendo otro ejemplo en un templo de Ecuador. Tienen cierta similitud con los conocidos “ángeles arcabuceros”, pero en lugar de armas sostienen en sus manos un incensario.

Dos riostras de madera dura cruzan la nave, uniendo ambos muros laterales. Estas vigas están pintadas con adornos florales, introduciendo otro elemento estético de valor en el interior del templo. El estado general del sector del templo es bueno, denotando el cuidado que por él tienen los pobladores de la zona. La nutrida concurrencia a la reunión realizada en ocasión de la visita, y el compromiso demostrado en las intervenciones de los vecinos al explicarles los trabajos de restauración a realizar, avalan el interés que tienen en el templo, que se constituye en el eje identitario de la pequeña comunidad.



Figura 3. Vista del retablo.



Figura 4. Imagen de un ángel turiferario

## **RESTAURACIÓN DE CUBIERTAS DE SACRISTÍA, SALÓN Y BAÑO**

Dado que se utilizó mano de obra local, se prefirió comenzar con los trabajos del sector de la sacristía, el salón y el baño, a fin de constatar en estas dependencias la capacidad y los conocimientos que tenían los obreros del lugar, y poder corregir defectos que pudiera haber, antes de abordar el templo propiamente dicho.

La cubierta de este sector, realizada con el sistema tradicional de rollizos de madera, cañizo y torta de barro, presentaba deterioros producidos por filtraciones causadas por falta de mantenimiento, y en algunos sectores por la mala evacuación del agua de lluvia.



**Figura 5.** Vista del estado de la cubierta del salón antes de los trabajos



**Figura 6.** Estado de la pared de la galería antes de los trabajos.



**Figura 7.** Estructura del techo de la sacristía



**Figura 8.** Extremo dañado de un rollizo.

Los daños causados por las filtraciones de la cubierta aparecían principalmente en los muros del salón y del baño tanto en los paramentos interiores como en los que daban a la galería.

Al retirar el material de cubierta, pudo constatar que los rollizos del techo estaban en buen estado, salvo tres de ellos, deteriorados en los extremos empotrados en los muros, en lugares donde las filtraciones de cubierta fueron más importantes. El cañizo, en cambio, debió reemplazarse en su totalidad.

Aunque el cañizo utilizado no resultó de buena calidad, se lo pudo acomodar en forma adecuada. Sobre el cañizo se colocó un film de polietileno negro, y encima una torta de barro con paja de unos diez cm de espesor. Como terminación para tener una base firme para la impermeabilización con membrana líquida, se hizo una capa de suelo-cemento de 4 cm.



**Figura 9.** Cañizo colocado en el salón.



**Figura 10.** Cubierta de la sacristía, el salón y la galería.

En las paredes del baño, se observaban no sólo los daños producidos por las filtraciones del techo, sino también daños en la base de los muros. Estos muros deberán consolidarse en una segunda etapa, ya que han sido construidos con tierra con muy baja proporción de arcilla, por lo que el material es fácilmente disgregable.



**Figura 11.** Vista de la galería del salón con la cubierta y revoques restaurados.

## TAREAS DE RESTAURACIÓN EN EL TEMPLO

Las chapas de fibrocemento del templo fueron reemplazadas por una cubierta tradicional, acorde con la que tenía hasta mediados del siglo pasado. El fibrocemento fue un material cuyo uso se generalizó en nuestro país luego de la segunda guerra mundial por la radicación de la firma Eternit, de origen francés. En Francia ya se habían detectado los peligros que el asbesto producía, particularmente como agente cancerígeno, pero en nuestro país se silenció durante mucho tiempo esa característica.

Las chapas de fibrocemento se han retirado por sectores, a fin de evitar que quedara mucho tiempo descubierto el templo, particularmente el sector del retablo y del altar. Si bien la cubierta original debe haber sido de manojos de ramas de un arbusto conocido en la zona como “lata” atados con tiento y torta de barro, en este caso se ha preferido utilizar cañizo por razones sanitarias. Entre las ramas de “lata” anidan fácilmente numerosos insectos, en particular las vinchucas, trasmisoras del mal de Chagas-Mazza.

Se colocó un cielorraso de cañizo sobre las cabreadas de par y nudillo y, sobre él, un film de polietileno. A fin de que la capa de suelo-cemento no se escurriera hacia la base, debido a la fuerte pendiente del techo, se incorporó a la misma una malla de tejido octogonal tipo “gallinero”.

La cubierta se terminará con una capa de membrana líquida.



**Figura 12.** Vista exterior de la cubierta del templo restaurado



**Figura 13 .** Vista interior de la cubierta del templo restaurada.

### TRABAJOS FUTUROS

En esta primera etapa de los trabajos se completará la instalación eléctrica con el sistema de cable-canal, y la reparación de la carpintería del sector. Todos los elementos de madera, rollizos y carpintería se limpiarán de restos de pintura y suciedad, y se tratará con impregnantes para madera con insecticidas.

Se cambiará la cubierta de la galería del patio, y la que une los contrafuertes del costado noroeste del templo. En esta última deberá cuidarse especialmente la adecuada evacuación de aguas pluviales, a fin de que no se empoce y produzca filtraciones, con los subsiguientes deterioros.



**Figura 14.** Contrafuertes en el costado izquierdo

## CONCLUSIONES

El resultado de esta primera etapa de trabajo, centrada en la restauración de las cubiertas del templo y del sector de sacristía y del salón comunitario, permitió corroborar la conveniencia de utilizar mano de obra local en el caso de edificios de arquitectura vernácula.

En el buen resultado obtenido han influido no sólo el afecto hacia el edificio que, como se ha afirmado, se erige en un eje identitario de la comunidad, sino que quienes se dedican a construir o reparar edificios en la zona mantienen aún algunos saberes vinculados a la construcción tradicional. Por otra parte, han mostrado un gran respeto por el profesional, a quien han consultado permanentemente, aún telefónicamente, durante todo el proceso constructivo.

En el caso de algunos trabajos a realizar, como la reparación de las puertas, particularmente de las dos de la sacristía con el sistema de quicio y gozne en las que estas partes están muy desgastadas, se requerirá mano de obra especializada.



**Fig. 15** – Estado actual del retablo.

Una vez terminados los trabajos de construcción restantes, se deberá procurar restaurar las pinturas del retablo y de las dos vigas de arriostramiento. Para ello se recurrirá a personal especializado en restauración de murales con pintura a la cal, pues el carácter de bien patrimonial que revisten amerita una solución acorde a su importancia.